

SENDERISMO



“Reserva Natural Especial del Malpaís de la Rasca”

27 de octubre de 2018



Estamos a finales de octubre y la lluvia hace su presencia en el norte de la isla, por lo tanto el grupo de caminantes "SE HACE CAMINO AL ANDAR", elige un sendero en la zona sur de la isla, concretamente en el municipio de Arona, la "Reserva Natural Especial del Malpaís de Rasca".

Salimos de nuestro punto de encuentro de San Juan de la Rambla a las 07:15 horas, en dirección a Los Cristianos, donde se quedarán tres de nuestro caminantes que problemas de salud no se encuentran en condiciones para realizar el sendero, por lo que optaron por un sendero urbano y de playa. Posteriormente El resto toma la TF-1 en dirección a Guaza- Las Galletas por la TF-66, en la segunda rotonda nos dirigimos a la urbanización Palm - Mar, lugar de comienzo de la caminata.

El grupo de senderistas lo componen: Benito, José Paco, Gilberto, J.J. Ojeda, Juanvi, Teodoro, Fafe, Josema, Cecilio, Eduardo, Carlos Chaves, Oroncio, Gregorio, Manuel, Mandi, Nelson, Yeral, Francis, Ubaldo, Carlos Viñoly y José Díaz.

Al llegar a la costa del lugar, nos apeamos y nos dirigimos por la costa hasta llegar a la calle El Cernícalo, donde se encuentra un torreón de piedra que alberga una depuradora. Ascendemos por la calle citada anteriormente hasta llegar al final de la calle. A nuestra derecha se encuentra el principio del camino que se encuentra protegido por una barrera que impide el acceso de vehículos.

El primer tramo del sendero es un continuo ascenso pasando por un depósito de agua. Al llegar a la Montaña Caraba (114 m.), observamos el Malpaís, que constituye un elemento geomorfológico de ámbito costero, de escasa altitud y de topografía plana interrumpida por la elevación de pequeños conos volcánicos.

Una vez hemos disfrutado de las hermosas vistas desde lo alto de la montaña, comenzamos el descenso dejando a nuestra izquierda la Montaña Cumplida y un gran llano sembrado de vid. Ahora nos dirigimos a la Montaña Grande o Gorda (154 m.)

En el camino a Montaña Grande nos encontramos con formaciones vegetales dominadas por los cardones y las tabaibas dulces, algunas aulagas y balos. Al llegar a la base norte de la montaña, comenzamos el ascenso, por cierto, el camino se encontraba en pésimas condiciones, debido al arrastre de tierras causado por las últimas lluvias. Una vez en la cima realizamos un recorrido por la misma, disfrutando de los bellos paisajes que se nos presentan. Después de gozar de las panorámicas que nos brinda Montaña Grande, con un cono volcánico de piroplastos de color rojizos, con cráter abierto por la cara este. Descendemos del volcán a través de una pista en el interior del cráter que en su momento se construyó para la extracción de áridos.

Vamos en dirección al faro, en el camino nos encontramos con unos barracones semi-abandonados y gran cantidad de chatarra en un solar perteneciente a las fincas de invernaderos.

Caminando por el borde de la Reserva, pasamos junto a la Montaña Pardela (54 m.). Debido a la gran cantidad de sales, las plantas halófilas tienen una alta presencia,

encontrándonos con: lechugas de mar, uvas de mar, tomillo de costa, la siempreviva, espino de mar y salado.

Al llegar al faro, nos encontramos en el extremo más meridional de la isla. Este faro fue construido con piedra extraída de la montaña de Guaza, data del año 1898, su edificio es de forma rectangular y una luminaria que apenas rebasa los muros de la azotea: El farero se encargaba de encenderlo al anochecer con la ayuda del gas acetileno. Al lado del faro nos encontramos con un pequeño embarcadero por donde entraban los víveres para las familias y utilizado para transportar los bienes producido en el lugar.

El farero tenía una gran misión social, ya que en la época de la zafra del tomate, impartía clase a los niños de las familias que se desplazaban al lugar para realizar la recolección. En el años 1978, este viejo faro fue sustituido por uno moderno de forma cilíndrica y una altura de 32 metros. Este nuevo faro no necesita farero debido a su encendido automático, añadiéndole últimamente un radar y antenas de comunicación.

Nos acomodamos y tomamos el desayuno en este lugar, con un mar en calma surcado por motos acuáticas, gran variedad de pequeños barcos de recreo y un sol radiante; parte del grupo decidió tomarse un baño en las cristalinas aguas de la cala del embarcadero.

El mar siempre ha sido una fuente de recursos para la gente que vivía y trabajaba en Rasca y, de hecho, los abundantes concheros son una buena muestra del aprovechamiento de los marisco y la pesca, desde la técnica del embarbascado de los guanches hasta los sistemas actuales para capturar el pescado.

Después de casi cuarenta y cinco minutos de relax, decidimos emprender de nuevo la caminata paralela a la costa, encontrándonos con la Costa Morro, Callao Pestaca, cuevas, caletas, charcos y numerosos Goros de piedra, que fueron utilizados desde los aborígenes hasta los últimos moradores del lugar, constituyendo una de las características etnográficas de la zona

En otra época el pastoreo y la agricultura de cereales y tomates han sido actividades que se han desarrollado en el lugar. En el transcurso del recorrido apreciamos charcos excavados en la tosca, en los cuales, según la tradición oral aparte de ejercer de pequeñas salinas, también se ponía en remojo el vidrio o semilla de la barrilla (*pequeña planta rastrera, que se encuentra por las zonas de costa de casi todas las islas*) y convertirla en gofio en los años de mayor escasez.

Pasado el Caletón de los Goros y la zona de El Caballo nos acercamos al final del sendero en el Callao de la Ballena. Al llegar de nuevo a la calle El Cernícalo en la zona urbana del Palm - Mar seguimos adelante por la costa atravesando algún chill-out, la playa de las Arenitas hasta llegar al final de la bahía, ascendiendo un tramo por la carretera para esperar nuestra guagua.

Aproximadamente a la 13:00 horas nos recoge nuestra guagua que viene con el resto de los componentes que se habían quedado en Los Cristianos. Nuestro próximo destino se encuentra en Ifonche donde teníamos reservado nuestro almuerzo en el

restaurante El Dornajo. Después de disfrutar de una excelente comida y agradable sobremesa, salimos rumbo a San Juan de la Rambla, donde llegamos sobre las seis y media de la tarde, dando por finalizado este día de senderismo.

CARACTERÍSTICAS DEL SENDERO

Nombre del lugar: Reserva Natural Especial del Malpaís de la Rasca

Lugar de inicio: Calle El Cernícalo en la zona turística de Palm - Mar

Lugar de finalización: Urbanización Palm - Mar (Arona).

Municipio: Arona.

Altitud mínima: 0 metros.

Altitud máxima: 154 metros.

Elevación ganada: 180 metros

Elevación perdida: 180 metros.

Hora de inicio: 08:35 horas.

Duración: 3 horas 34 minutos.

Ritmo medio: 17:23 min/km.

Ritmo medio en movimiento: 14:50 min/Km.

Velocidad media: 3,5 km/h.

Velocidad media en movimiento: 4 km/h.

Ritmo medio: 20:38 min/km.

Distancia: 9,3 km. *(a esto hay que añadir un km. más que no se contabilizó al principio del recorrido).*

Dificultad: baja

Clima: A pesar de la amenaza de lluvia disfrutamos de un clima ideal para caminar, subiendo la temperatura después de las 10:30 horas, con un cielo despejado y un sol radiante. En el camino a Ifonche la lluvia hizo acto de presencia.

Paisaje: Disfrutamos de un paisaje típico de Malpaís, con escasa latitud y salpicado por pequeños conos volcánicos. Al mismo tiempo desde lo alto de la Montaña Grande, un espectacular paisaje se nos presenta, con grandes montañas hacia el norte, mar azul y en calma al sur, al este un mar de invernaderos y zonas urbanas y al oeste la Montaña de Guaza y la zona turística de Los Cristianos y Las Américas.

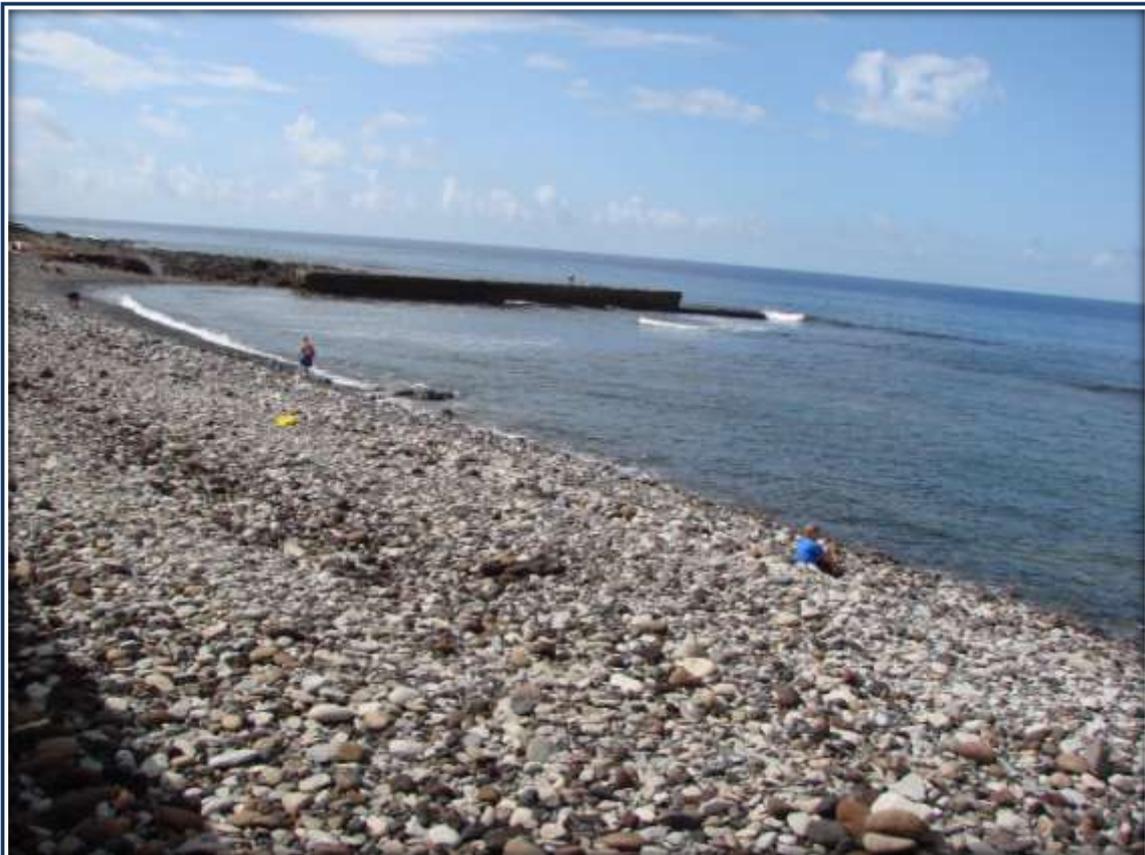
El tipo de vegetación se adapta a las condiciones del lugar, la tabaiba dulce y los cardones invaden el lugar al igual que las plantas halófilas como la siempreviva del mar, uva del mar, tomillo, espino de mar, salado blanco, barrillas...



Recorrido realizado por los caminantes "SE HACE CAMINO AL ANDAR"



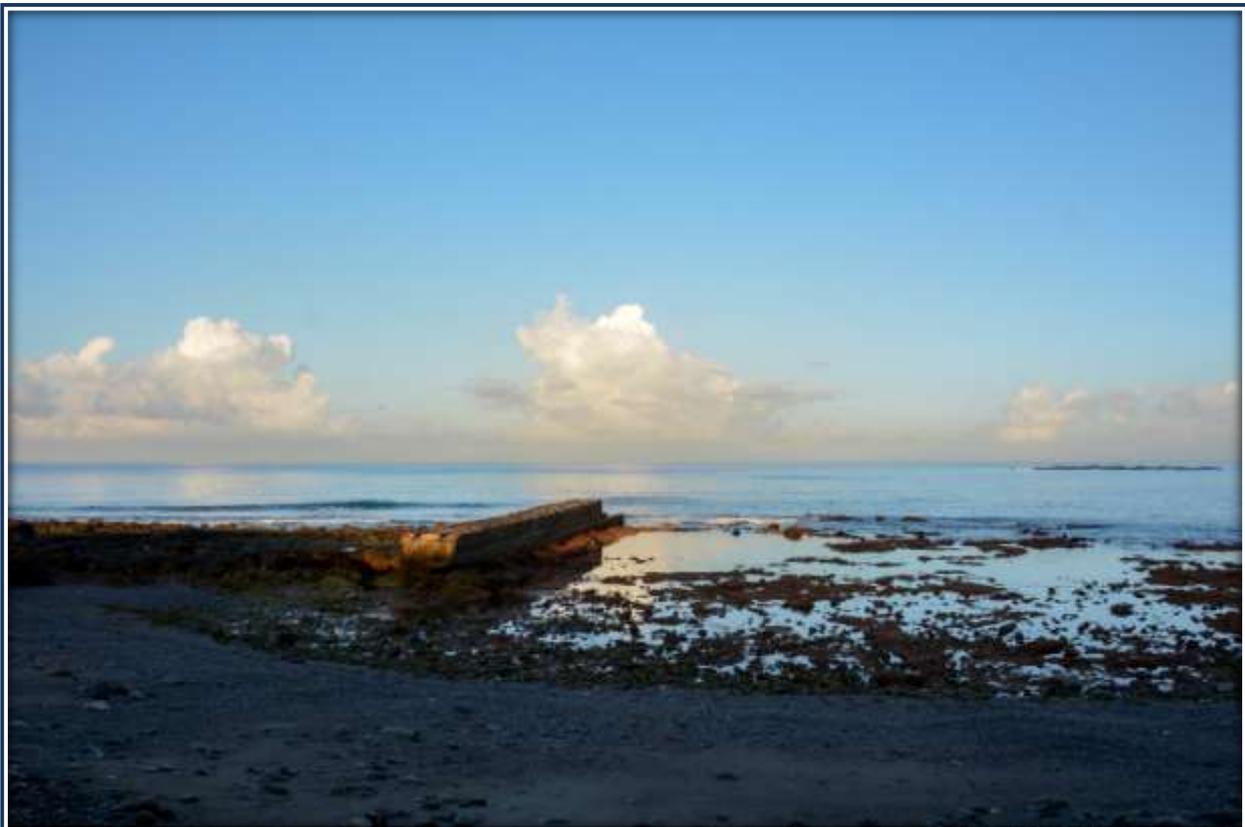
De izquierda a derecha: Mandi, Francis, Eduardo, Fafe, Oroncio, Carlos Chaves, Gregorio, Nelson, Yeral, Benito, Jose, Ubaldo, Josema, Carlos V., J.J Ojeda y Gilberto. Agachado: José Paco.



Comenzamos nuestra ruta en la Playa de las Arenitas: Observamos la salida en bajamar y la llegada en pleamar.



Preparados para comenzar el sendero



Dique en la bajamar.



Antes de entrar en la Reserva ascendimos por la calle Cernícalo.



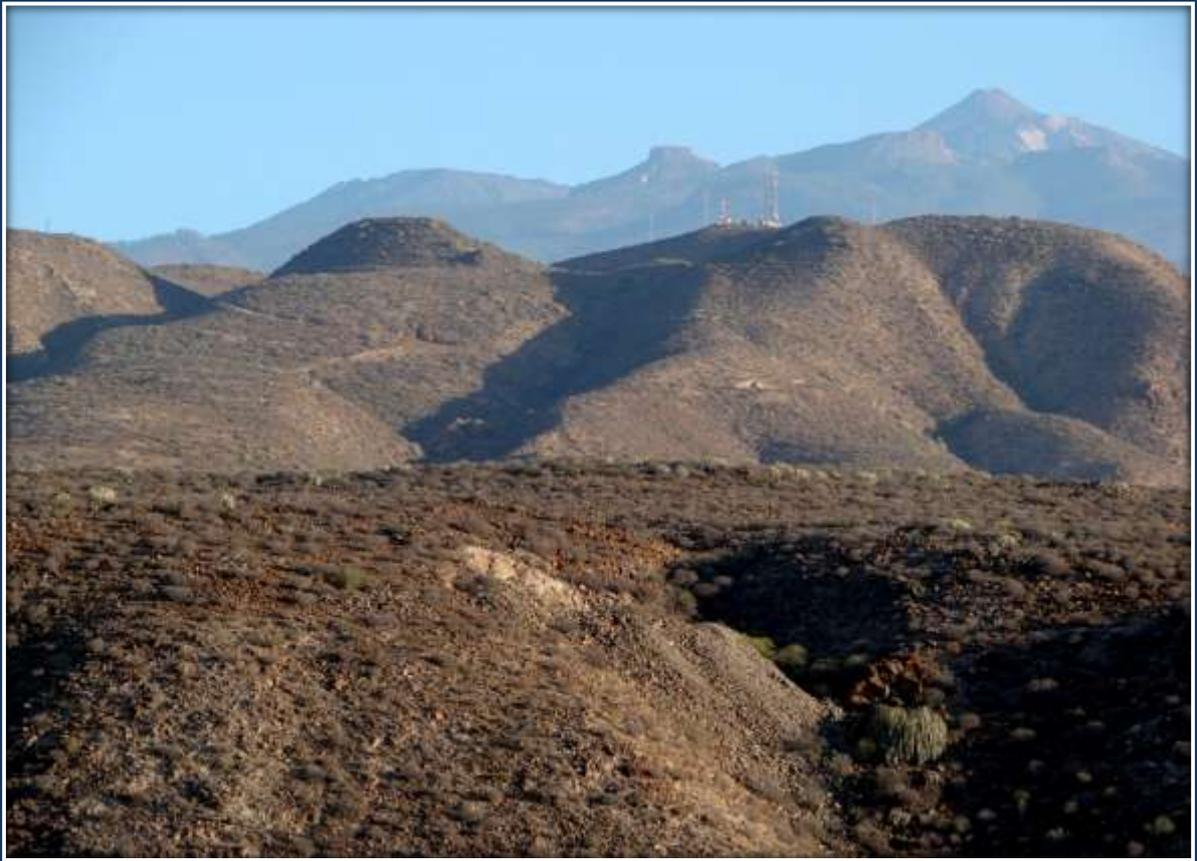
Las últimas lluvias han dejado huella en el lugar.



El turismo disfruta del mar navegando en todo tipo de embarcaciones.



Comenzamos ascendiendo por un camino pedregoso entre cardones y tabaibas dulces hasta lo alto de la Montaña Caraba.



Si miramos al norte podemos descubrir el cráter del Teide.



Comienza el descenso de la Montaña Caraba.



Hay que tener precaución en algunos tramos, sobre todo en los descensos.



Comenzamos la subida de la Montaña Grande o Gorda.



Desde lo alto nos sorprende un enorme viñedo.



Decidimos recorrer la cima con forma de media luna.



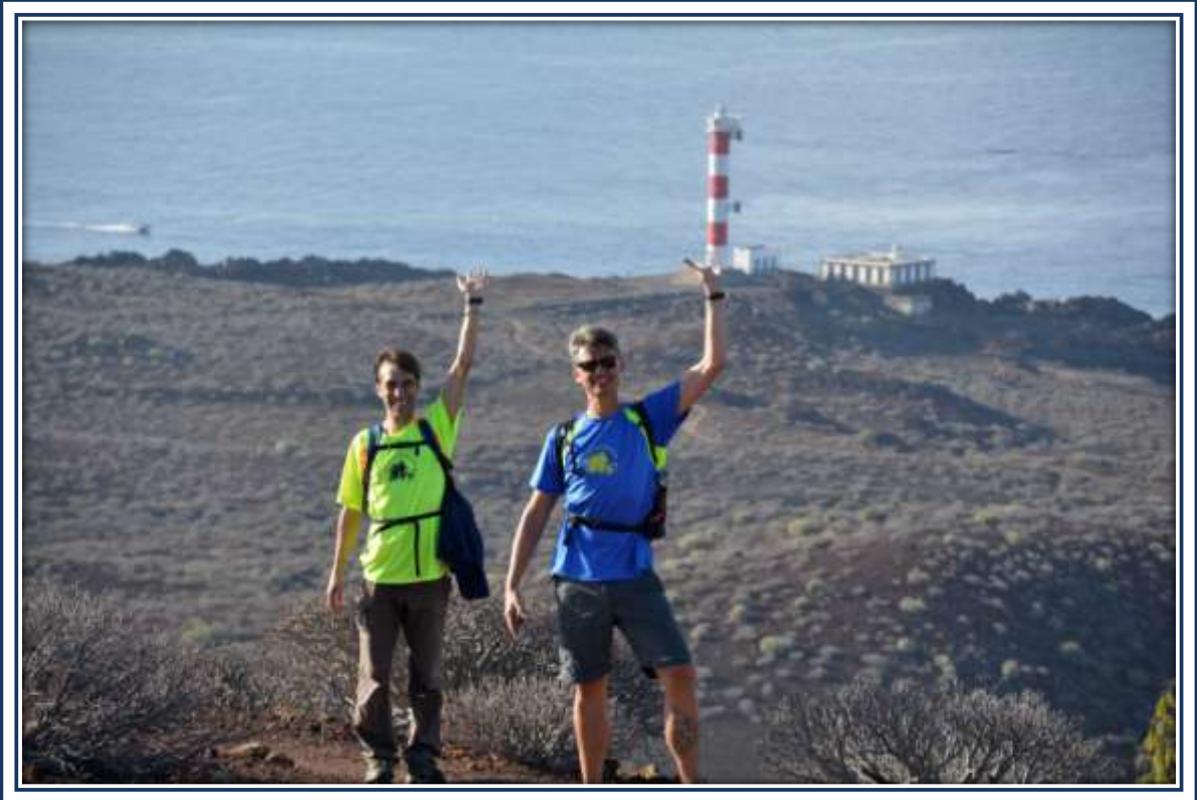
Parte del grupo descansando en este punto geodésico.



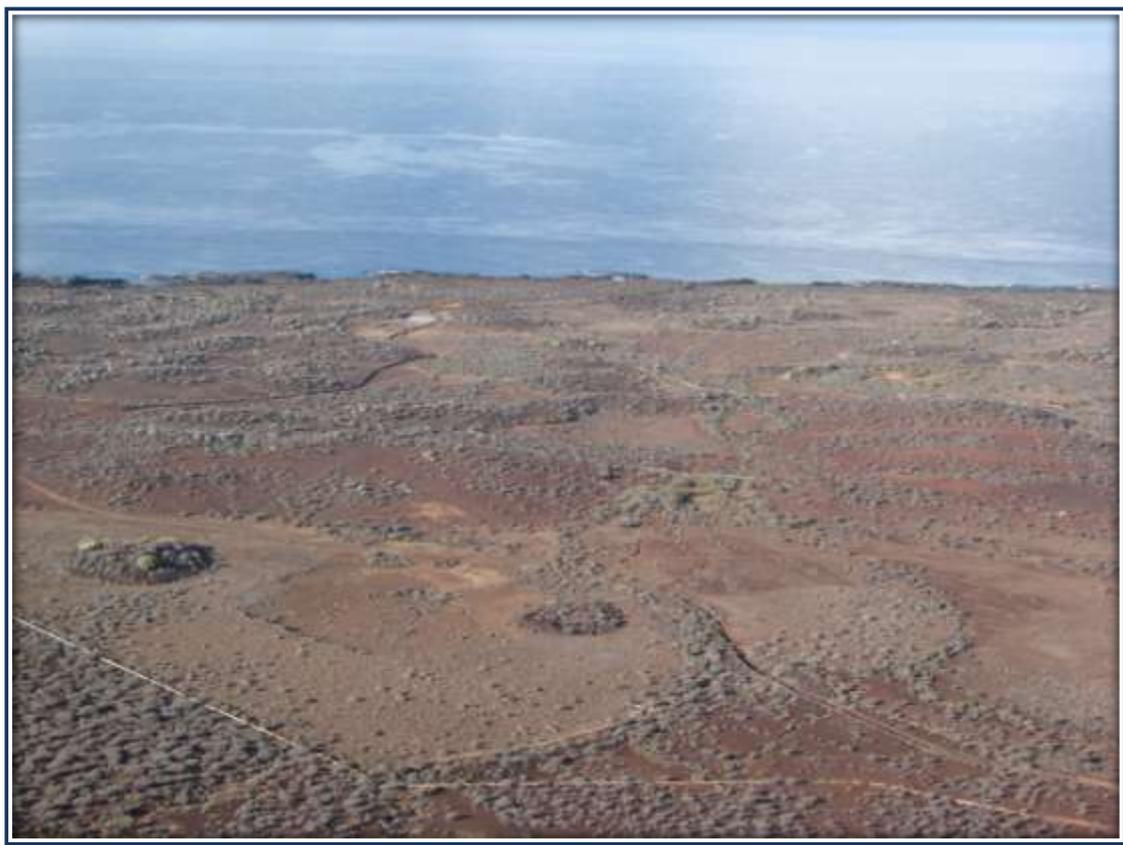
Extremo este del volcán de Montaña Grande.



Las últimas lluvias han dejado numerosos charcos en el paisaje.



Nelson, Yeral y al fondo el faro.



Desde lo alto apreciamos gran cantidad de caminos y un paisaje espectacular



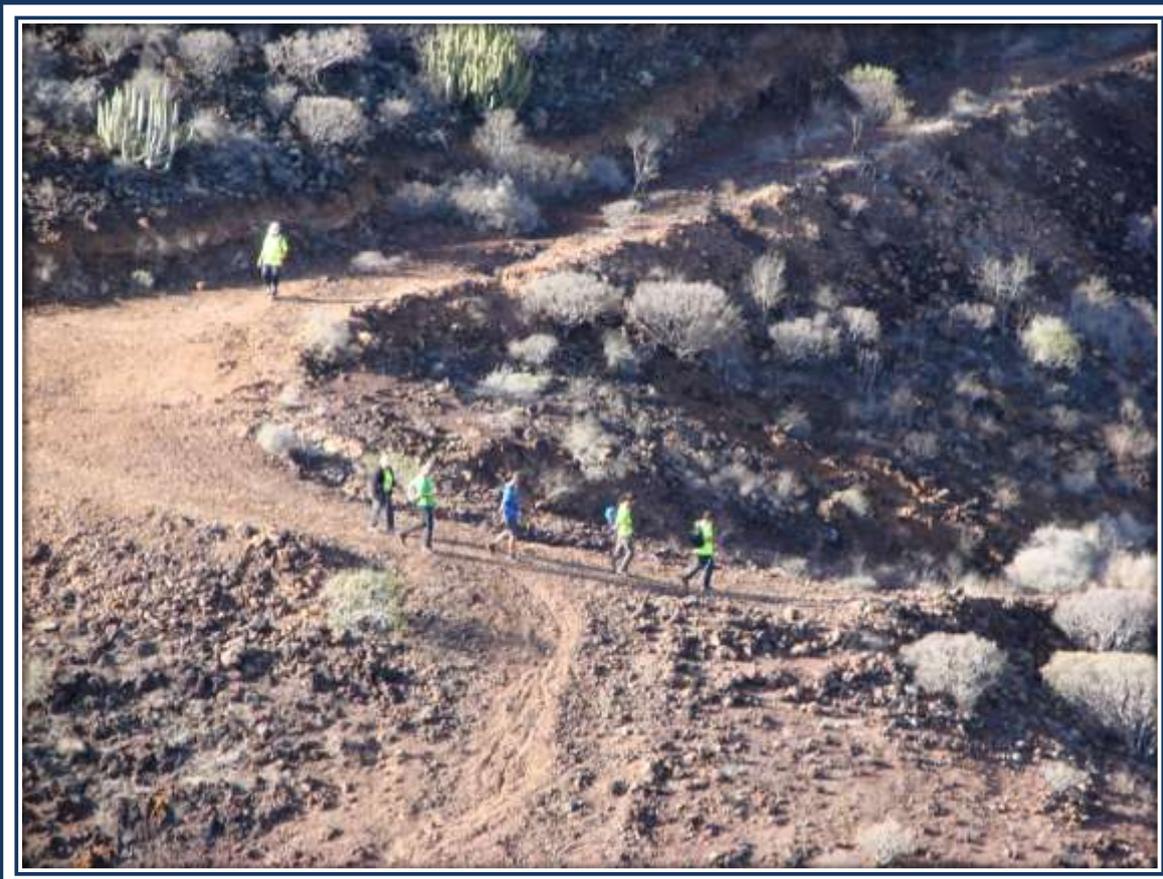
Palm-Mar, Montaña de Guaza, Los Cristianos...



Mar de plástico de donde sobresale la arboleda.



Nos llama la atención la gran cantidad de pequeñas montañas que salpican el paisaje



El descenso de Montaña. Grande lo hicimos por una vieja pista usada en su momento para la extracción de "picón".



Camino en dirección al faro.



Nuestro compañero Mandi realizó en sendero corriendo buscando varias alternativas.



Nuevo Faro de Punta Rasca de forma cilíndrica y al fondo vivienda y Viejo Faro.



Zona del embarcadero del faro.



Bajo la sombra de la vivienda decidimos desayunar y admirar la costa.



Montaña La Pardela, Montaña Grande y Montaña Caraba.



Algunos compañeros aprovecharon la oportunidad para darse un chapuzón en estas aguas cristalinas.



Vivienda del farero en estado de abandono.



En la costa nos encontramos con numerosos charcos.



También los caletones hacen su presencia.



A lo largo de la costa nos encontramos con numerosos goros o viejas viviendas de piedra.



Los cardones presentes en todo el recorrido. Las nubes amenazan lluvia.



Estamos finalizando el sendero.



¿Pequeñas salinas en el olvido?



En la costa de Palm-Mar nos encontramos con algún que otro Chill out.



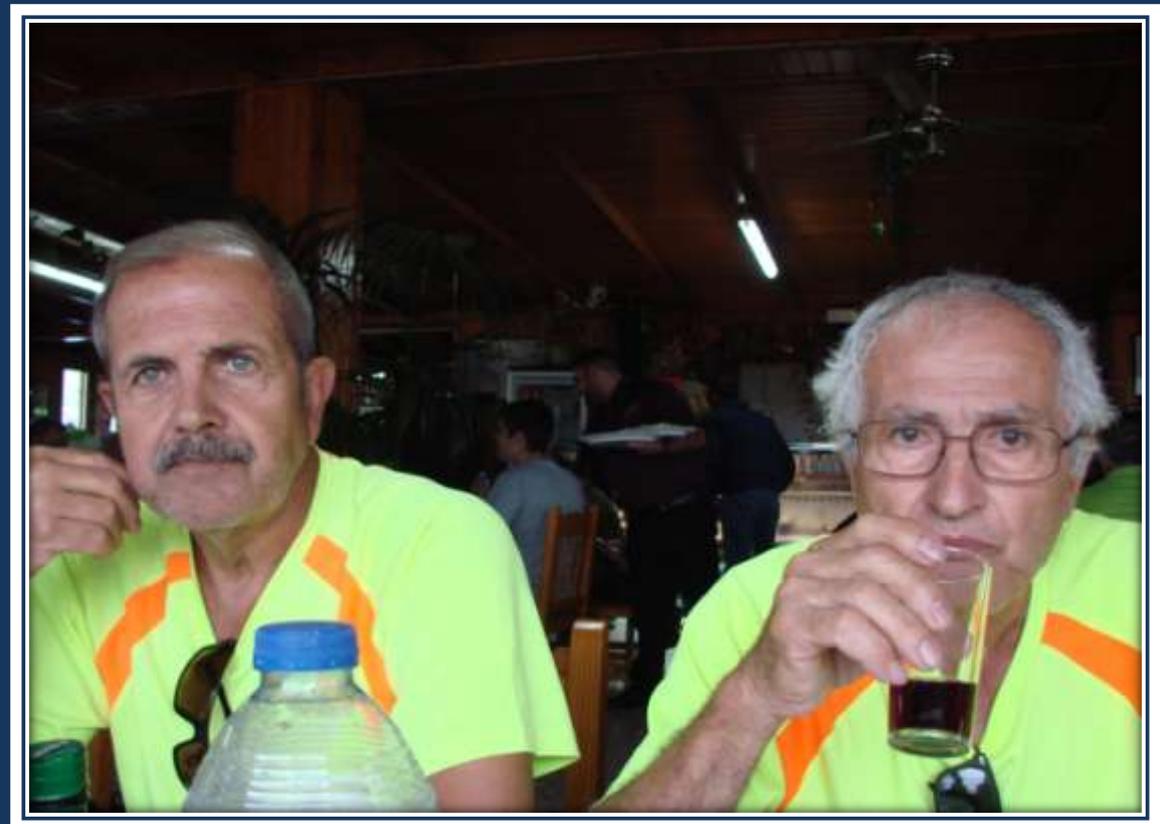
Bar Restaurante el Dornajo en Ifonche.



Esperando la comida con una entretenida tertulia.



El grupo que realizó la opción de Los Cristianos Manuel, Juanvi y Teodoro junto a Miguel el pescador.



Juanvi en su cumpleaños y jubilación junto a José Paco.